

contenido

www.editorialgg.com

- 5 Introducción
- 6 Cómo trabajar con este libro
- 11 Accesorios y materiales

14 Nudos y técnicas

Ropa y accesorios

- 34 Collar Clave
- 40 Collar Rowena
- 46 Collar Dominó
- 50 Pendientes Frambuesa
- 54 Pendientes Ginkgo
- 60 Cinturón Vaivén
- 66 Vestido playero Delphine
- 72 Falda Twiggy
- 78 Cazadora vaquera Adelyn
- 82 Mochila Bonnie
- 88 Bolso de mano Cleo
- 94 Diadema Floriana

Hogar y decoración

- 102 Macetero Triana
- 106 Macetero Daisy
- 110 Tapiz Veta de oro
- 114 Tapiz Edelweiss
- 120 Cesta Heidi
- 126 Funda de cojín Polly
- 130 Lámpara Japandi
- 136 Columpio Serenidad

- 141 Índice temático
- 142 Glosario
- 143 Agradecimientos

Para Simon y nuestros preciosos
Noah y el pequeño Seth, por
enseñarme qué es la vida.



introducción

Este es el tercer libro de macramé que escribo. Admito que no soy objetiva, pero puede que sea el mejor hasta la fecha, pues he disfrutado de todo este tiempo, desde probar los proyectos y escribir los pasos hasta dibujar las ilustraciones. Ahora sé lo privilegiada que soy por tener la oportunidad de compartir una vez más lo que sé sobre esta técnica. Además de ser un libro práctico, divertido y accesible para todos, mi objetivo era que resultase inspirador y fuera bonito.

Descubrí el macramé en 2014, en un momento de mi vida en que todo me parecía angustioso y desalentador. Estaba estresada por los estudios y las prácticas, y el futuro y las expectativas de la vida adulta me generaban ansiedad. Todavía recuerdo el día que hice mi primer macetero con la ayuda de una guía de nudos ilustrados. Fue como si se encendiera algo dentro de mí y, desde entonces, el macramé ha sido mi amigo íntimo. Ya había creado una cuenta de Instagram llamada Createholic en la que colgaba los distintos proyectos creativos a los que me dedicaba en mis ratos de ocio, pero después de aquel día, tras mi primer macetero, empecé a dedicar todo mi tiempo libre al macramé y a compartir mi viaje con los demás a través de mi cuenta. Esta técnica me ayudó a superar la ansiedad y a convertirme en una persona más centrada. Hay algo increíblemente relajante y satisfactorio en ir haciendo nudos decorativos y transformar un trozo de cuerda en algo hermoso lleno de texturas y detalles. Darme cuenta de esto hizo que quisiera compartir el macramé con otras personas, así que empecé a impartir talleres y, más adelante, escribí mi primer libro sobre macramé para que los demás pudieran descubrir este mágico mundo.

Seis años después de que saliera a la venta el primer libro y tres años después del segundo, vivimos en un mundo que ha superado una pandemia que nos pilló desprevenidos. Aunque la vida se detuvo y tuvimos que aislarnos, internet nos permitió mantener el contacto y comunicarnos por todo el mundo. La familia del macramé creció de forma vertiginosa en 2020, y he oído decir a muchas personas que conocieron el macramé durante el confinamiento y que, gracias a esta técnica de hacer nudos creativos

y a la comunidad que lo practica, mantuvieron la cordura durante aquellos meses de incertidumbre y miedo, igual que me ayudó a mí en 2014. En ese momento volví a experimentar sus beneficios y ahora siento que debo compensar a mi comunidad por todo lo que me da con un nuevo libro.

Mientras que las guías anteriores se centraban en artículos para decorar el hogar, en esta quiero ampliar el horizonte y mostrar todo lo que se puede hacer con nudos. En sus páginas encontrarás veinte proyectos que te enseñarán a hacer desde accesorios de joyería a ropa pasando por una mochila, un columpio, una cesta o una lámpara. Si estás empezando, encontrarás toda la información necesaria sobre materiales, herramientas, nudos y técnicas esenciales en macramé para que te lances con confianza a realizar cualquiera de los proyectos propuestos. Si ya tienes experiencia, estoy segura de que encontrarás un montón de patrones en los que inspirarte, y que las páginas de este libro te permitirán ampliar conocimientos.

Tomamos las fotografías en el sur de Suecia, en uno de mis lugares favoritos, donde mi familia y yo veraneamos desde hace veinticinco años. Quería un ambiente que reflejase la magia que tiene para mí el mundo de los nudos, y presentártelo. Espero que disfrutes con este libro tanto como he disfrutado yo escribiéndolo para ti.

¡Felices nudos!

Con todo mi cariño,
Fanny Zedenius



cómo trabajar con este libro

Este libro se dirige tanto a quienes acaban de empezar a hacer nudos como a las personas que ya tienen experiencia. No importa en qué punto estés, pero te recomiendo que leas esta sección para saber por dónde empezar y comprender las instrucciones de los diferentes proyectos. Si lo necesitas, también te ayudará a adaptarlas, como en el caso de que uses materiales distintos a los que se indican.

SEGUIR LAS INSTRUCCIONES

Cada proyecto comienza con un resumen de lo que necesitas: los materiales, las herramientas y los nudos y las técnicas que usarás. Las instrucciones detalladas de cada nudo y técnica se encuentran en el capítulo "Nudos y técnicas" (págs. 20-35).

COMPROBAR EL GROSOR Y AJUSTAR LA LONGITUDES

El grosor de la cuerda y del cordón se mide universalmente en milímetros, y así se especifica en la lista de los materiales de cada proyecto. Sin embargo, el método utilizado para medir el grosor varía mucho según el fabricante. Algunos miden la cuerda, el cordón o el hilo en situaciones en las que no les afecta la tensión, mientras que otros lo hacen con el material estirado o retorcido. Algunos materiales no son elásticos, mientras que otros son blandos y se estiran mucho, de modo que terminan siendo mucho más finos. En macramé, la cuerda, el cordón o el hilo suave y flexible siempre quedará más fino tras someterlo a la tensión de los nudos.

¿Por qué es importante? Bueno, lo creas o no, una pequeña diferencia de grosor, aunque solo sea de un milímetro, puede influir en el resultado final del proyecto. Si usas una cuerda más gruesa que la que se indica en las instrucciones, lo peor que puede ocurrirte es que te falte material, y si usas una más fina, puede que te sobre mucha cantidad.

En la foto vemos dos trozos de cuerda de 5 mm, según pone en la etiqueta, encima de una cinta métrica. La de arriba no está tensa; la de abajo se ha estirado. Entre una y otra el grosor se ha reducido un milímetro, por tanto, ahora mide 4 mm. En el libro he intentado especificar el grosor exacto de las cuerdas que he empleado en cada proyecto cuando están estiradas, porque es el grosor real que necesitas saber. En algunos, he escrito 1,5-2 mm, 3-4 mm o 4-5 mm cuando el grosor está en medio y no importa la medida final.

Antes de empezar con un proyecto, te recomiendo que compruebes el grosor "real" de las cuerdas aplicándoles tensión. Puedes seguir usando la misma cuerda aunque el resultado final sea un poco más grueso o más fino, pero si utilizas uno más grueso, cuenta con la diferencia y ajusta la longitud para que no te falte material.

Esta es una forma de calcular la cantidad que debes añadir.

Por ejemplo, las instrucciones indican que uses cuerda de 4 mm, pero tú la vas a usar de 5 mm: $5 / 4 = 1,25$. Esto significa que la de 5 mm es un 25 % más gruesa, así que deberías añadir un 25 % más al largo que indique en las instrucciones. Para ello, solo tendrás que multiplicar por 1,25.

FILAS Y VUELTAS

En las instrucciones se habla de hacer una fila o una vuelta de nudos. Una fila indica una línea recta de nudos tanto horizontales como inclinados (en diagonal), o un tramo que sigue un esquema de nudos que se repiten en un diseño más grande, como una fila de nudos en un esquema en zigzag. Una vuelta es lo mismo que una fila, pero se usa con proyectos circulares o de forma tubular. Cuando las instrucciones se refieren a la distancia que hay entre filas o nudos, hay que medir la longitud de la cuerda sin anudar que va entre los nudos. En otras palabras, no medimos desde el centro de los nudos.

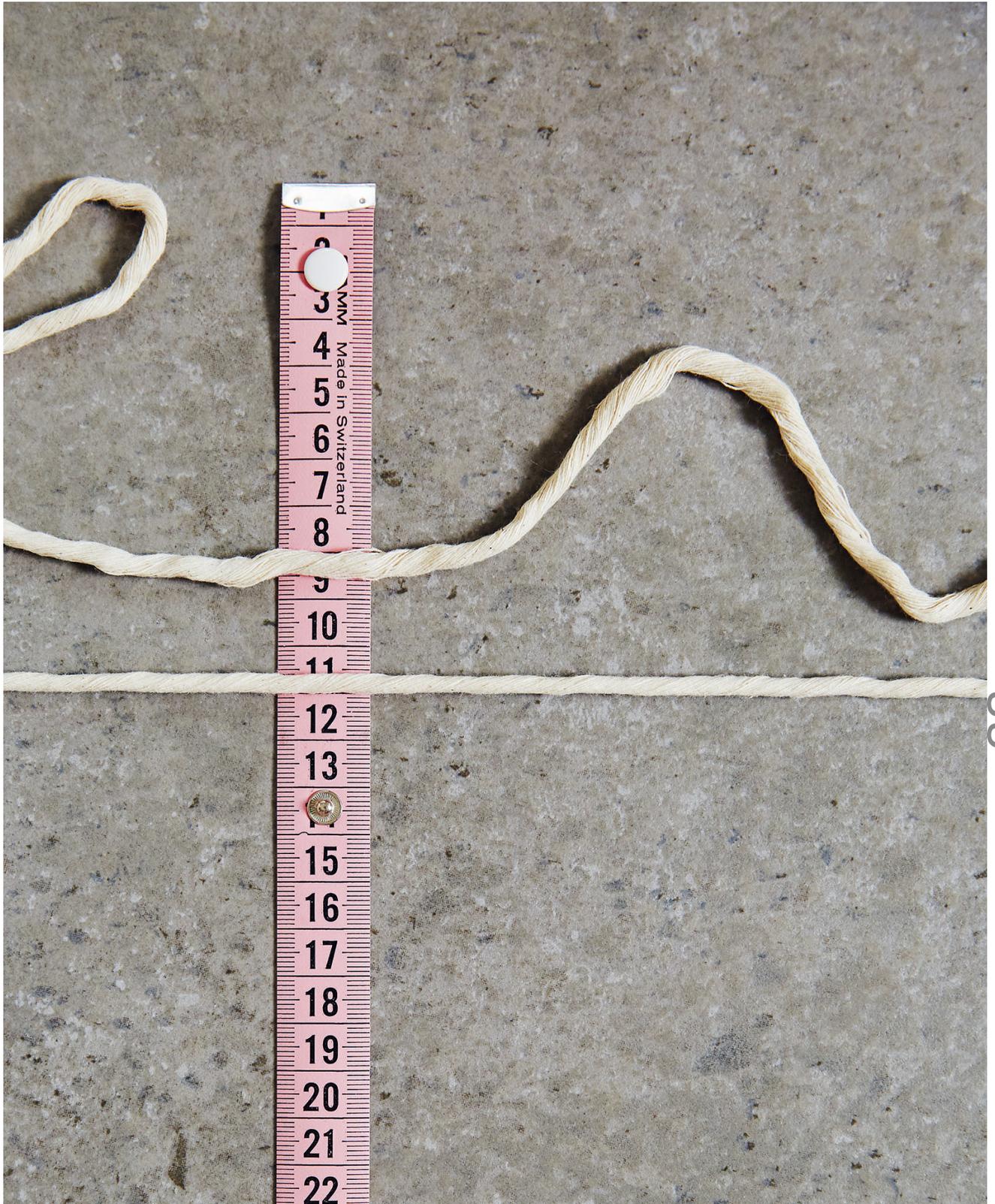
Otros términos esenciales

Aquí tienes un resumen de los términos más empleados:

Distancia: Cuando las instrucciones indican la distancia entre filas o nudos, medimos la longitud de la cuerda sin anudar que queda entre los nudos, no desde el centro de los nudos.

Cuerdas: En el libro se habla de las cuerdas que hay que cortar para realizar un proyecto. Cuando la cuerda se dobla por la mitad para colocarla en un soporte, cada lado se considera una cuerda a la hora de contarla y usarla para hacer nudos con ella o sobre ella.

Cuerda de trabajo: Las cuerdas activas que se usan para hacer los nudos.



Cuerda guía: Cuerda pasiva sobre la que se hacen los nudos.

Cuerda soporte: Cuerda en la que se montan otras cuerdas.

Escalera: Columna que se forma cuando se realizan varios nudos seguidos usando las mismas cuerdas.

Ilustraciones y gráficos

Las instrucciones van acompañadas de ilustraciones con notas. Las notas especifican un paso que se muestra en la ilustración, y el nudo o la técnica que habría que usar. Los nudos están abreviados en las notas, y cada proyecto incluye al principio una lista con los nudos que se van a usar y sus correspondientes abreviaturas.

En los proyectos donde solo se utiliza un color de cuerda, los pasos están resaltados en diferentes colores para que puedas distinguir los nudos o las diferentes partes del paso. Sin embargo, cuando el proyecto requiere cuerdas de distintos colores, las ilustraciones los presentan para que te sea más fácil seguir los pasos. En algunos gráficos verás también que los pasos anteriores, aunque visibles, aparecen en un tono un poco más suave, de modo que resalte el paso que se está trabajando.

Algunas ilustraciones muestran cómo anudar una parte determinada y no cómo queda el paso al final. Por ejemplo, un gráfico puede mostrar un nudo festón antes de ajustarlo para que quede claro cuál es la cuerda guía y cuál la de trabajo. La del siguiente paso mostrará también el paso anterior terminado.

MONTAR LAS CUERDAS

Las cuerdas se doblan por la mitad de manera que sobre la misma cantidad por los dos lados antes de montarlas (colocarlas) en una vara de madera o en una cuerda que sirva de soporte, a menos que las instrucciones digan lo contrario.

DISTRIBUCIÓN DE LAS CUERDAS

En macramé se puede trabajar dejando que las cuerdas cuelguen verticalmente o con ellas extendidas en horizontal sobre una superficie plana. Se optará por una u otra forma según el tipo de proyecto.

DISTRIBUCIÓN VERTICAL

Es perfecta para proyectos en los que se empieza a anudar por arriba y se trabaja hacia abajo, en especial cuando se usan cuerdas largas, para evitar que se enreden. Esta distribución sirve para proyectos como el vestido playero Delphine, los dos tapices o la funda de cojín Polly.

Para la distribución vertical es necesario contar con algún tipo de base en la que se puedan colgar las cuerdas. Si es posible, te recomiendo que inviertas en un perchero firme (son muy útiles los de altura regulable). También se puede colgar el soporte en alguna parte, como en la barra de las cortinas si es resistente, y trabajar desde ahí.

DISTRIBUCIÓN HORIZONTAL

Es ideal para los proyectos de menor tamaño en los que se trabaja con cuerdas más finas o aquellos en los que se empieza a anudar a la mitad y se trabaja hacia fuera, como los circulares. Esta distribución sirve para proyectos como el bolso de mano Cleo o la cesta Heidi.

Con la distribución horizontal se puede trabajar sentado junto a una mesa, y la superficie plana permite controlar todas las cuerdas. Estos proyectos suelen requerir una tensión apropiada al hacer los nudos, y la manera de conseguirlo es fijar las cuerdas a una base con chinchetas o alfileres, ya sea un corcho, un salvamanteles o un trozo de cartón. También pueden sujetarse con una pinza o cinta de carroceros.

Trucos y consejos

TENSIÓN

La tensión es muy importante en el macramé. La clave es la uniformidad. Si se hace así, el trabajo se ve más limpio, simétrico y profesional. Los que están empezando tienden a apretar poco los nudos, de manera que quedan flojos, y eso puede provocar que con el tiempo terminen soltándose y que el trabajo tenga un aspecto asimétrico, pero también afecta a la cuerda necesaria para el proyecto, ya que requiere más cantidad. Por otro lado, apretarlos demasiado puede dar lugar a un patrón deforme y hacer que las cuerdas guía se contraigan de una manera extraña.

Mi consejo es no aplicar tensión hasta el momento final de ajustar los nudos, es decir, utilizar la tensión mínima mientras se forma el nudo y dar entonces un tirón rápido con un poco más de fuerza para que quede en su sitio.

SOLUCIONAR ERRORES

Darte cuenta de que te has equivocado puede ser frustrante, sobre todo cuando llevas hecha una sección grande después del error. Suele pasarme cuando empiezo un proyecto nuevo, dado que gran parte de mi trabajo se basa en el método de ensayo y error hasta que consigo que quede como quiero, así que he aprendido a apreciar esos errores y a considerarlos parte natural del proceso creativo.

materiales

La mayoría de las veces, la única forma de arreglar un error es desanudar todo lo que has hecho después. Si tomas esta decisión, hazlo con cuidado y delicadeza, porque a veces se enganchan las cuerdas, se sueltan algunas hebras y terminan enredándose. Suele pasar cuando se usa cuerda de urdimbre.

En ocasiones el error es tan pequeño que no merece la pena deshacer todo el trabajo. Lo más probable es que solo lo veas tú. Pero cuando sigues un patrón, como las instrucciones de este libro, un error puede convertirse en un problema. Por ejemplo, si los nudos se hacen mal, las cuerdas pueden quedar en un orden distinto. O peor aún, que quede una cuerda corta donde debería ir una larga y no tengas suficiente para terminar. Para evitarlo, cada pocas filas comprueba que vas bien.

TRABAJAR CON CUERDAS LARGAS

A veces trabajamos con cuerdas largas, y puede ser muy frustrante que se amontonen en el suelo y se enreden. Cuando trabajas con estas cuerdas, una buena opción es hacer madejas antes de empezar. Yo hago un rollito y lo sujeto con gomas elásticas.

CUIDA DE TU CUERPO

Aunque el macramé puede ser muy relajante y terapéutico para la mente estresada, exige bastante físicamente, así que presta atención a las señales que te envía el cuerpo. Cuando me meto en un proyecto suelo olvidarme de todo, así que he aprendido por las malas que es muy importante hacer descansos cada poco rato, estirar y descansar si hace falta. Es más, asegúrate de que la distribución de las cuerdas sea la adecuada y que el trabajo cuelgue a la altura correcta para no acumular tensión en los hombros o tener que doblarte.

Otro aspecto que debes tener en cuenta es que los materiales utilizados en macramé tienden a soltar minúsculas partículas de fibra durante el anudado, sobre todo si abrimos los extremos para hacer flecos. Si empiezas a estornudar o te pica la nariz, te recomiendo que te cubras la cara con una mascarilla.

En el libro encontrarás veinte proyectos para los que he utilizado desde cuerda de 10 mm de grosor hasta hilo de 1,5 mm de algodón natural o teñido, o bambú teñido. Deja que te hable de cada material para que sepas cómo es.

CUERDA TORCIDA

La cuerda de siempre. Consta de varios cabos entrelazados formados por varios hilos finos. La más habitual es la de tres cabos.

La cuerda se abre por los extremos cuando los cabos se desenrollan, algo que ocurre con bastante facilidad, aunque se puede solucionar: basta con poner un poco de cinta adhesiva en el extremo o hacer un nudo. Si los extremos están protegidos, la cuerda torcida es fuerte, hace nudos con mucha textura y es muy agradable para los que empiezan con el macramé. Cuando se deshace la torsión de los extremos, proporciona un acabado rizado muy reconocible. Sin embargo, puede resultar un poco basta en las manos porque suele ser bastante tiesa y no tiene mucha flexibilidad, sobre todo si el fabricante ejerce una torsión muy fuerte a los cabos.

CUERDA DE URDIMBRE

A diferencia de la cuerda torcida, esta se compone de un solo cabo con una cantidad variable de hilos sobre los que se ejerce una suave torsión: cuantos más hilos, más gruesa es la cuerda.

La cuerda de urdimbre es la más suave de las tres que te presento aquí. Es muy agradable al tacto y deja un acabado más esponjoso y unos nudos menos definidos. Es perfecta para flecos y borlas. Sin embargo, si estás empezando, te costará más manejarla porque tiende a desenrollarse durante el anudado, lo que puede variar el aspecto de los nudos según la dirección en la que se hagan. Por ejemplo, una fila de nudos festón hacia la derecha puede tener un aspecto perfecto, mientras que los mismos hacia la izquierda pueden parecer mal hechos (cuando la torsión de la cuerda va de izquierda a derecha). Lo evitarás si vuelves a retorcer la cuerda entre los nudos. Con el tiempo, lo harás sin pensar.



www.editorialgg.com

herramientas y accesorios

CUERDA TRENZADA

Esta cuerda consta de múltiples cabos que se trenzan formando un tubo. Cada cabo está formado por numerosos hilos muy finos.

Algunas de estas cuerdas llevan en su interior un cordón de algodón llamado alma que les aporta fuerza y resistencia. Estas son más fuertes y rígidas, mientras que las que no lo llevan son más blandas y flexibles. Este segundo tipo es más agradable al tacto. La cuerda trenzada es muy recomendable para principiantes, ya que aguanta el anudado y no se deshace.

La cuerda trenzada es resistente y duradera, perfecta para los proyectos que requieren fuerza. Los nudos quedan muy definidos y no dan los problemas que a veces provoca la cuerda de urdimbre: los nudos salen igual en ambas direcciones.

Si quieres que tu proyecto tenga flecos, no es el material más adecuado. Aunque se pueden separar los cabos y los hilos, se tarda mucho en deshilarlos y, según la tensión del trenzado, pueden enredarse.

NOTA SOBRE LAS CUERDAS USADAS EN LOS PROYECTOS

Algunas cuerdas pueden sustituirse por otras. Por ejemplo, puedes utilizar cuerda torcida de tres cabos en vez de cuerda de urdimbre, y algodón en vez de bambú. Asegúrate de comprobar el grosor real de la cuerda antes de empezar a cortar, ya que a veces lo que indica la etiqueta no coincide con el grosor real en diferentes tipos de cuerda. Por ejemplo, una cuerda trenzada con alma de 5 mm suele ser más gruesa que la de urdimbre de 5 mm. Encontrarás más información en la pág. 6.

Desde arriba:

hilo de urdimbre de algodón de 1,5 mm
cordón de urdimbre de bambú de 3 mm
cordón de urdimbre de algodón de 3 mm
cordón de urdimbre de algodón de 4 mm
cordón de urdimbre de algodón de 5 mm
cuerda trenzada con alma de 6 mm
cuerda torcida de tres cabos de 6 mm
cuerda de urdimbre de algodón de 8 mm
cuerda torcida de tres cabos de algodón de 10 mm

El macramé es una de las técnicas textiles más fáciles para principiantes, ya que no te costará encontrar el material. Solo necesitas cuerda, hilo o cordón, tijeras y las manos. Pero hay un par de artículos que facilitan la labor y te permiten llevar el proyecto a otro nivel. No hace falta que compres un montón de herramientas nada más empezar tu viaje al mundo del macramé, pero a medida que cojas experiencia quizá quieras invertir en algunas de estas útiles herramientas.

TIJERAS

No hace falta que te diga que necesitas unas tijeras para cortar las cuerdas con la que vas a empezar a hacer nudos. Te recomiendo que inviertas en unas buenas tijeras si piensas practicar con frecuencia. Te hará menos frustrante el tiempo que dediques a cortar cuerdas y abrir flecos.

PERCHERO

Muchos proyectos requieren que trabajes de pie, con las cuerdas colgando en vertical. Los percheros o los burros son ideales porque son portátiles, resistentes y aguantan mucho peso.

Combina el perchero con unos ganchos para colgar el trabajo.

GANCHOS

Estos ganchos grandes en forma de S son muy útiles como soporte para el trabajo, sobre todo cuando los sujetas en una barra de madera, porque se pueden colgar del perchero y puedes llevártelos de un sitio a otro.

CINTA MÉTRICA

Si no estás improvisando, necesitarás una cinta métrica, sobre todo para seguir un patrón. Te recomiendo que anotes el largo de las cuerdas de un proyecto para tener la referencia si quieres repetirlo.

CEPILLO

Un buen cepillo es clave para conseguir unos flecos bonitos y esponjosos. Te servirá el cepillo con cerdas metálicas que se usa para peinar a las mascotas. Empieza cepillando los extremos de las cuerdas y peina hacia arriba despacio para evitar roturas y enredos.

TABLA PARA MACRAMÉ

A veces debemos extender los hilos o las cuerdas delante de nosotros. Como también tenemos que ejercer tensión, una tabla para apoyarnos será muy útil. Un salvamanteles de corcho o un cartón también vale, siempre y cuando podamos clavar alfileres en él.

PORTAAGUJAS

Este accesorio es mi favorito, muy útil en trabajos intrincados. Lo uso para esconder los extremos de cuerda entre los nudos por detrás de la pieza y para ajustar los que quedan en el centro de la pieza cuando me parece que no son uniformes o no han quedado lo bastante firmes. Los mejores son los de punta fina y levantada porque nos permiten acceder a nudos pequeños y apretados.

AGUJA DE GANCHILLO

Esta es otra buena opción para esconder los cabos finales de cuerda por detrás de la pieza cuando no tenemos portaagujas. No permite el mismo control sobre los finales de la cuerda, pero queda bien.

AGUJA LANERA

Necesitamos una aguja lanera si estamos usando hilos finos y haciendo nudos pequeños. Se utiliza para ocultar los extremos del hilo y rematar la pieza.

CINTA DE CARROCERO

La cinta de carroceros es la mejor manera de evitar que se nos deshagan los extremos de cuerda porque no deja marca. También es útil para marcar el centro de las cuerdas y para sujetarlas a la tabla o al perchero que usemos como soporte.

PISTOLA DE PEGAMENTO CALIENTE

No suelo utilizar pegamento en mis trabajos, pero en algunos casos puede resultar muy útil. A veces hay que cortar la cuerda muy cerca de un nudo, pero no podemos ocultar las hebras finales entre un par de nudos para rematar. En esos casos, el pegamento nos permite asegurarnos de que los nudos no se deshagan con el tiempo.

MASCARILLA

Las cuerdas que se usan en el macramé suelen soltar diminutas partículas de fibra durante el anudado o cuando peinamos los extremos para abrir flecos. Te recomiendo que te cubras la cara con una mascarilla para no inhalar esas partículas, sobre todo cuando hagas los flecos o trabajos en proyectos grandes con cuerdas largas.

Estas son las herramientas más empleadas en macramé. Incluyo también artículos que he empleado en el acabado de algunos de los proyectos de este libro.

- 1 Pistola de pegamento caliente
- 2 Varilla de madera
- 3 Cinta métrica
- 4 Aguja de ganchillo
- 5 Aguja lanera
- 6 Aguja de coser con un ojo grande
- 7 Ganchos
- 8 Portaagujas
- 9 Tijeras
- 10 Cepillo
- 11 Tapete para macramé (salvamanteles de corcho) y alfileres
- 12 Mosquetones y anillas de metal
- 13 Hembrillas
- 14 Ganchos de pendientes
- 15 Base de pasador del pelo
- 16 Anillas de madera
- 17 Bolas de madera
- 18 Alambre
- 19 Cinta



1

2

3

4

5

6



8



7



12



13



14



15



16



17



18



19



10



11

GG

Encuentra este libro en tu librería habitual
o en la página web de la editorial

FANNY ZEDENIUS



www.editorialgg.com

Macramé: accesorios
Fanny Zedenius

www.editorialgg.com